

PERSONAJES EN EL BIDASOA

Lección de Ingreso en la R.S.B.A.P.

por

Juan Antonio Lecuona Narvarte

Esta Lección de Ingreso fue presentada
el día 5 de junio de 1996
en el Real Club de Golf de San Sebastián

La infanta Doña Eulalia de Borbón, irunesa de adopción. Falleció en Irún a los 94 años de edad, en 1958, donde residió durante 12 años.

Su Alteza Real la Infanta, doña Eulalia de Borbón y Orleans, hija de la Reina Isabel II, ha sido uno de los personajes más importantes de la Monarquía española. Curiosamente sentía verdadera predilección y pasión por Irún. En numerosas ocasiones nos dijo que ella se consideraba irunesa y que sus últimos años los pasaría a orillas del Bidasoa.

En 1946, al poco de concluir la segunda guerra mundial (1939-1945) llegó a Hondarribia procedente de París, alojándose en Villa Urondo para pasar seguidamente como residencia definitiva a Irún, en 1947, concretamente a la plaza de San Juan número 2, en el inmueble del Bar-Restaurant Anton-Gaztelumendi.

En 1951, cumplió 87 años de edad. Con este motivo su nieto el Príncipe Ataulfo de Orleans, le regaló la Villa que hizo construir para ella en la Avenida irunesa de Guipúzcoa. El domingo de Pascua de Resurrección, la Infanta recibió la visita del Gran Duque Wladimiro y de la Gran Duquesa Leonides de Rusia; Princesa de Bragation y de la Princesa Zuerly de Bragation de Georgia.

En esta línea de visitas, a lo largo del verano hubo en Irún y en su residencia de Villa Ataulfo, las visitas del Príncipe de Torlonia y su esposa la Infanta doña Beatrix de Borbón, hija del Rey don Alfonso XIII. Nuestra ciudad atraía a destacadas personalidades.

En 1953 la Infanta doña Eulalia recibió la visita de otro personaje importante, el Ex-Rey Don Humberto de Italia, lo cual recordamos perfectamente. En 1954 la visita del Príncipe Luis Fernando de Prusia y la Gran Duquesa Kyra de Rusia.

Un año después, visita a Irún del Príncipe Nicolás de Rumania, heredero del trono y antiguo regente y su esposa la Princesa Joana.

Otra referencia histórica e importante para Irún: El 24 de Junio de 1955 visitan en Irún a doña Eulalia, el entonces Infante don Juan Carlos de Borbón,

hoy Rey, procedente del Palacio del Miramar de San Sebastián, antes de continuar viaje al Escorial. Posteriormente el Príncipe Pedro de Grecia y su esposa la Princesa Irene.

Irún seguía siendo noticia apasionante. Y así en 1956, el Príncipe Nicolás de Rumanía, de paso para Grecia; su hijo el Infante don Alfonso de Orleans y su nieto Ataulfo. Por cierto que en dicho año la Infanta doña Eulalia sufrió una caída en su residencia, siendo atendida primorosamente en la clínica del dr. Gallano. Por su salud se interesó el Papa Pío XII y las más destacadas personalidades europeas, que estaban pendientes de Irún.

El 12 de Febrero de 1958 celebró su 94 aniversario. El 8 de Marzo falleció la Infanta doña Eulalia de Borbón, que nació en el Palacio Real de Madrid el 12 de Febrero de 1864, contrajo matrimonio con su primo el Infante don Antonio de Orleans, hijo del Duque de Monspensier y de la Infanta doña Luisa Fernanda hermana de Isabel II. Los funerales se celebraron en la Iglesia del Juncal de Irún, y el cadáver desde Irún fue trasladado al Monasterio de El Escorial, en cuya cripta y panteón de los Reyes, recibió cristiana sepultura. Para nosotros la irunesa, Infanta doña Eulalia de Borbón.

Finalmente diremos de esta extraordinaria personalidad que tuvo el gesto de dedicarme de su puño y letra las obras:

- Memorias de Doña Eulalia de Borbón, Infanta de España, con la dedicatoria para don Juan Antonio Lecuona como recuerdo de Irún y de la Infanta Eulalia de Borbón. Irún 25 de Noviembre de 1954.
- “Cartas a Isabel II”. 1893. Mi viaje a cuba y Estados Unidos con la siguiente dedicatoria, igualmente de su puño y letra: Para Juan Antonio Lecuona Narvarte, recuerdo de la Infanta Eulalia de Borbón de Orleans”. Irún 15 de Mayo de 1954.

Tras darle las gracias por el honor que me dispensó con la donación de dichas obras dedicadas, me preguntó sobre mi opinión de las mismas. A los pocos días le contesté.

Con relación a su carta escrita en la Habana el 14 de mayo de 1893 desde Capitanía General, destaco el siguiente párrafo:

De manera que voy a abandonar este admirable país —calor aparte—, donde todo es interesante, donde todo embelesa por su encanto exterior y no sé que belleza simple en las moradas familiares.

Sentiré seguramente la nostalgia de la Habana, tan particular de aspecto, con su mezcla de habitantes que va del blanco al negro pasando por el tono de los mestizos y de los hombres de complejión india.

(del Libro *Cartas a ISABEL II*)

¿Juan Pablo II Personaje en el Bidasoa?...

Con todo el respeto, le he calificado de personalidad en el Bidasoa, por la gratísima recepción que me reservó a mi a la peregrinación guipuzcoana, en la amplia entrevista concedida el 14 de Junio de 1995, en la Ciudad del Vaticano.

Por una información más escueta y concreta, vamos a referir lo destacado en aquella memorable jornada por uno de los periodistas italianos de mayor prestigio. Giuseppe Beloski, desde Roma literalmente:

En la Aula Paolo VI, Sala de Audiencias del Vaticano, el Irunés Juan Antonio Lecuona Narvarte, en calidad de presidente de la agrupación Cultural Banda de Música Ciudad de Irún y de las federaciones Guipuzcoanas y Vasca, así como Vocal de la confederación de Sociedades Musicales de España para Asuntos Europeos, presidió la peregrinación cultural de las 21 Bandas Musicales de "GIBANTZAR" que acompañado del Excmo. Diputado General de Guipúzcoa, don Eli Galdós Zubía y la Diputada de Cultura doña María Jesús Aramburu, hizo entrega de la ofrenda, proto-grabación "GIPUZKOA" a Su Santidad, con quien compartió amistosa y ampliamente, en medio de la emoción del acto, con unos 8.000 peregrinos de todo el mundo.

Por su parte, los Diputados guipuzcoanos hicieron entrega de un cáliz y patena al Santo Padre. Antes, durante y después del acto la banda Gipuzkoa dirigida por Pedro Echeverría, interpretó desde la "Marcha San Sebastián" hasta el "Agur Jaunak", el himno de despedida que Juan Pablo II recordaba, de cuando visitó la Basílica de Loyola, en uno de sus viajes a España. De ahí que acompasase la querida obra vasca.

Al término de la jornada religiosa, pudimos entrevistarnos con Juan Antonio Lecuona Narvarte, todo dinamismo y sobre todo muy espontáneo en las respuestas:

¿Una primera impresión?

¡Emoción óptima, incontenible! Y gratitud para tanta colaboración sincera. Hemos logrado coronar los más nobles objetivos. Sencillamente, destacar ante el mundo entero, la cultura vasca por medio del arte de las bandas de música. Un homenaje espontáneo al Papa, verdadero abanderado de la Paz. Que me consta ha agradecido de corazón al proceder de uno de los pueblos más antiguos de Europa, el vasco.

¿La idea fue suya?...

Sin mayor relieve que el de un acto espontáneo... Fue el 30 de abril último, en que ante la gravedad de Su Santidad Juan Pablo II, cursé un telegrama a la Ciudad del Vaticano, pidiendo al Altísimo pronto y total resta-

blecimiento y ofreciendo una visita con concierto homenaje de música vasca en la Santa Sede, como fielmente se ha cumplido.

¿El mayor apoyo recibido?

De toda la junta directiva de GIBANTZAR, especialmente de mi vicepresidente D. Pedro Etxeberria Ansa, que se ilusionó muchísimo y le faltó tiempo para dirigirse a su amigo de la infancia y paisano suyo de Pasaia Donibane: el ilustre arzobispo guipuzcoano: Monseñor Laboa entonces Nuncio de SS. en el Paraguay. La verdad es que mucho no pudo hacer en favor de la peregrinación, por coincidir con una etapa de transición y nuevo destino a Malta... También conviene destacar a la Excm. Diputación Foral de Guipúzcoa, en especial a su Diputado General don Eli Galdós Zubía y a la Diputada de Cultura doña María Jesús Aramburu.

En otro orden de cosas, el sacerdote irunés D. José Antonio Querejeta me puso en contacto con Monseñor D. Pablo Colino, hijo de la Basílica de San Pedro en el Vaticano y al mismo tiempo Director de la Escuela Nacional de Música y del Coro de la Academia Filarmónica de Rosam, de una influencia extraordinaria en la Ciudad del Vaticano.

¿Han tenido una buena acogida en el vaticano?

Tanto más que el guipuzcoano, Monseñor Dorronsoro natural de Zumarraga y otro paisano D. Ricardo Arregui (jesuita), Director de Radio Vaticano, natural de Oñati, se desvivieron en atenciones, simplificaron trámites y convivieron orgullosamente con todos los componentes de la Banda Gipuzkoa... Sin olvidar a Monseñor L. Sandri, Asesor de la Secretaria de estado, Asuntos Generales...

Entrevista en Hendaia: Hitler-Franco

El 22 de Octubre de 1940, tuvo lugar en Hendaia la entrevista Hitler-Franco. El entonces victorioso Adolf Hitler, Jefe del Estado de Alemania, se reunió en la estación del ferrocarril de Hendaia, con el Jefe del Estado Español, General Francisco Franco.

Pese a nuestra adolescencia, recordamos perfectamente el hecho, máxime cuando estuvimos en la Estación del Norte de Irún, y presenciábamos el paso del tren especial formado en San Sebastián, el “break” del Ministerio de Obras Públicas.

De antemano tenemos que afirmar que, días antes, Irún vivía unos momentos angustiosos, ya que una serie de divisiones alemanas del III Reich figuraban estacionadas en el vecino País Vasco-francés, presumiblemente dis-

puestas a invadir la península ibérica bajo el pretexto de conquistar Gibraltar y cerrar el estrecho a los aliados en la guerra de 1939 y 45.

Todavía más, de los depósitos de máquinas de la estación de Irún todo el material de tracción eléctrica fue trasladado a Miranda. Había que evitar la invasión o cuando menos no conceder facilidades, en opinión de las autoridades de aquella España que, recién acabada la guerra civil, atravesaba una situación pobre, hambrienta y sin recursos.

Ya el día anterior, 21 de Octubre, fuerzas reforzadas de la Guardia Civil y el Ejército de Tierra, tomaban posiciones en todos los puntos estratégicos. Hasta los cazadores, por ser un mes palomero, en los montes circunstantes a Irún y la frontera bidasotarra eran objeto de cacheos, reconocimientos y controles de lo más severos.

El ambiente era de una nueva Guerra.

¿Qué sucedió el 22 de Octubre?... Pues sencillamente que fruto de la labor de las cancillerías, se celebraba la entrevista de Hitler, dueño y señor de una Europa dominada militarmente, con Franco, el Jefe de Estado de un país que tenía que plantear mucha imaginación, añadimos nosotros a la usanza gallega, para no entrar en el conflicto bélico y retener o engañar al soberbio tirano alemán para que sus triunfantes divisiones y aviación no traspasaran los límites del Bidasoa y Pirineos.

En Hendaia, entre el túnel cercano a Ondarraitz y la propia estación, durante más de ocho horas se celebró la entrevista, sin duda histórica, con la presencia en el aire de importantes es cuadrillas de lo más sobresaliente de la Lutwaffe que mandaba el mariscal Goering. A su paso por Irún, el tren especial fue organizado por el inspector de la Renfe, considerado como irunés: Pablo Gómez Urrola, y teniendo por maquinistas a Etulain y compañeros de servicio, pues todo fue improvisado. Comentaban a su regreso que fue tan tensa la entrevista que en ningún momento pudieron apearse de la locomotora, controlada al máximo por los militares. El Ministro, Ramón Serrano Suñer, acompañó a Franco en la entrevista con Hitler en Hendaya, y de la misma señalaba como “El peligro conjurado”.

Posiblemente debido a la astucia de Franco, lo cierto es que en aquella ocasión la entrevista sirvió para dar largas al asunto. Para que las divisiones del III Reich no invadieran nuestro territorio, si bien tres semanas después hubo una urgente llamada de Berlín, para una nueva reunión en los Alpes Bávaros, donde Hitler tenía su inexpugnable refugio.

El primer británico Winston Churchill en Bordaberry, Bidasoa

Desde la playa de Hendaya divisaba a diario Hondarribia que le maravillaba. Al inicio de la conquista de Noruega por las tropas alemanas, en el conflicto mundial 1939-45, ya Churchill prácticamente dirigía todo el esfuerzo de guerra inglés. Después de la invasión de Bélgica y Holanda, el 10 de Mayo de 1940, renunció Chamberlain y Churchill le sustituyó en la presidencia del País.

Se entrevistó con Roosevelt en el Atlántico, visitó varias veces Washington, estuvo con Stalin en Moscú en 1942, con Roosevelt en Casablanca al año siguiente...

Su capacidad de trabajo para la resolución de los problemas que planteó la guerra no conocieron límites, y se puede afirmar que fue el principal artífice de la victoria aliada.

El carácter indomable del primer ministro hizo el milagro de que se salvarán las Islas británicas de la invasión germana y de que se alcanzara luego la victoria por la intervención norteamericana.

Desde Irún seguimos el curso de la guerra mundial y sus consecuencias, y acabada ésta anotamos con no poca curiosidad la presencia de Winston Churchill en el Bidasoa, concretamente en "Bordaberry" mansión cercana a Haizabia, en la ruta de la costa de Ondarraitz (Hendaya) a Sokoia-Ciboure-San Juan de Luz, por la popularmente llamada "Corniche" o Cornisa. Fue el General Brutinel, que puso a disposición del primer ministro británico su magnífica finca para que éste descansara y recobrará fuerzas en el clima suave de nuestra costa vasca, casi agotado como estaba por las enormes responsabilidades que pesaron sobre él durante toda la guerra.

El que fue médico de Churchill y le acompañó constantemente en sus viajes a lo largo de la contienda, doctor Lord Moran, en sus Memorias describe la vida que hacía Churchill en Bordaberry, a donde llegó para un estancia de diez días, en los primeros de Julio de 1945, después de la rendición incondicional de Alemania —Mayo del mismo año— y ya con la preocupación de las elecciones para diputados en las que, contra todo lo previsto, fue derrotado, escribiéndose con ello una de tantas historias de negra ingratitud de los pueblos para quienes más trabajaron por ellos.

¿Por qué vino Churchill a descansar a orillas del Bidasoa?... Sobra decir que estaba agotado. Nosotros lo comprobamos, cuando a distancia le observamos durante sus ratos de ocio dedicado preferentemente a la pintura.

Asimismo, cuando tomaba los benéficos y saludables baños en mar en la gran playa bidasotarra de Hendaya.

Le organizaron en su honor partidos de pelota vasca, a los que no tenía paciencia para verlos en su totalidad. En una frase de su médico; tenía los nervios de punta, por el agotamiento de la guerra. Y fue una suerte el que le entusiasmaran los fuegos artificiales en Hendaya, frente a Hondarribia, si bien hay que decirlo la multitud le aclamó constantemente como héroe de la guerra mundial y al final lanzó un *¡Viva Francia!*

El que no apareció por la finca vasca de “Bordaberry”, ni fue invitado para ello, fue el General De Gaulle. Lo intentó, nos consta, el anfitrión General Brutinal, pero el primer ministro británico no quería verle y menos en víspera de la famosa conferencia de Postdam de la que aquel fue excluído, como lo fue de las de cherán y Yalta. Al fin tampoco acudiría Churchil al ser derrotado en las elecciones, haciéndolo en su lugar mister Btlet, jefe de los laboristas, que pasó a ocupar el cargo de primer ministro.

La entrevista Franco-Hitler en Hendaya, Octubre de 1940 es algo que le fascinaba a Churchill, pues de ella se interesó vivamente y con un sin fin de detalles, aprovechando las visitas de los Alcaldes de Biarritz, San Juan de Luz y Hendaya, y bidasotarras en general.

Para Churchill toda la zona circundante del Bidasoa, le fascinaba y la escogió para su merecido descanso, declinando la Costa Azul y otros lugares privilegiados, de Francia y toda Europa.

Finalmente diremos, que a diario Winston Churchill paseaba por la playa de Hondarraitz y su gran boulevard desde el paraje de las dos gemelas hasta la punta de Embata o Sokoburu, contemplando la belleza de Hondarribia que le fascinaba en particular los barcos pesqueros.

Por circular en automóvil a excesiva velocidad. El alguacil de Irún que denunció al rey D. Alfonso XIII

En los años veinte su Majestad el Rey Don Alfonso XIII, que veraneaba con la Familia Real en la capital donostiarra, era muy deportista y en automóvil sin escolta alguna, le gustaba trasladarse a Biarritz y la “Cote Basque” en general. Una de las veces, en uno de sus automóviles, tipo deportivo Hispano-Suiza, a su paso por Irún fue denunciado por el simpático y popular Alguacil, como así se llamaba a los componentes de la Guardia Municipal o Policía Local, en nuestros días, Mariano Rojo Llorente.

Con el fin de obtener una información de primera mano, después de tantos años del suceso nos entrevistamos con su hijo: Ignacio Rojo Viu, que fue funcionario municipal y llegó a ser el Administrador del Asilo-Hospital de Irún, hasta su jubilación, en la actualidad.

¿Cómo fue aquel episodio amigo Ignacio?

Que yo recuerde y por las impresiones vividas en el seno familiar, mi padre como todos los componentes de la Guardia Municipal eran muy severos y fieles cumplidores del deber, teniendo por Cabo a D. Gregorio Escalante. Y uno de los días en su distrito de la plaza de San Juan, pues sencillamente le denunció nada menos que al Rey, Don Alfonso XIII...

¿Cuál fue la reacción de don Alfonso XIII?

La de todo un caballero, se sonrió y abonó en el acto la multa, que entonces debía de ser algo así como un duro. Pero lo más importante es que le felicitó "por haber cumplido con tanta dignidad con su deber". Para mi padre y todos los "alguaciles" fue como un homenaje por saber cumplir con su deber, guardando la máxima compostura, le saludó cortésmente y se limitó a comunicarle "queda sancionado por infringir las ordenanzas municipales y circular a excesiva velocidad"...

¿Estuvo preocupada tu madre y la familia por el incidente?

Nada de eso... El Rey don Alfonso era muy popular y campechano y cuentan que incluso cuando cruzaba la frontera de Behobia, charlaba con los Carabineros y se interesaba por sus familias, especialmente los hijos... Del buenazo de Ignacio, que es la amabilidad personificada no hemos podido obtener más datos. Se trata de un hecho acaecido hace unos 70 años y el hijo del ejemplar Alguacil, Mariano Rojo Llorente, era un niño... Lástima que no se conserva ninguna fotografía de aquella época. No ha sido por falta de nuestra voluntad.

La devoción por el General sigue viva a los 26 años de su muerte

Francia recuerda a De Gaulle como su mayor figura del siglo XX

Irún, a su paso por Behobia, de vacaciones...

La figura de De Gaulle, es tal, que las encuestas le sitúan, nada menos que junto a Carlomagno y Napoleón, entre las tres figuras más importantes de la historia de Francia. Especialmente llamativo por el hecho de que la mayoría de los franceses le conocieron en vida y participaron en sus fracasos finales: mayo de 1968, la derrota en el referendum de 1969 y la dimisión como presidente de la República. La memoria de los franceses ve en el general De Gaulle al hombre de guerra. Al hombre del 18 de junio de 1940, el militar que, prácticamente sólo en Londres, se autoproclamó encarnación de Francia (Francia soy yo), y al hombre de la liberación, que con su entrada en París

permitió a sus compatriotas soñar que habían resistido ferozmente contra la invasión alemana y que habían ganado la guerra. Desde la gran atalaya del Bidasoa, los iruneses seguimos de cerca la visicitudes de la conflagración mundial de 1939-1945, con la presencia de las tropas alemanas de ocupación en Hendaya y gran parte de Francia. Reconocemos haber sentido viva curiosidad por Charles De Gaulle, el entonces Coronel que organizó valerosamente la Resistencia desde Inglaterra. La suerte, con los años, nos permitió poder complimentarle, a su paso por Behobia. Periodísticamente era muy importante la entrevista, ya en su retiro acompañado de su distinguida esposa, en automóvil de viaje a España. Las medidas policiales eran severísimas. Centinelas de la noticia, por el puente internacional de Santiago, el recorrido francés nos permitió alcanzar el complejo, en régimen yuxtapuesto, de Behobia y en el corto tramo de las casetas francesas a las españolas, con la buena colaboración de amigos aduaneros, logramos entrevistar a quien llegó a ser héroe francés. El General De Gaulle: alto, erguido, ceremonioso, solemne... nos impresionó. y todavía fue mayor la emoción cuando hizo un breve pero cálido elogio, a los patriotas vascos de la Resistencia. frente a las tropas hitlerianas, comandadas por el valeroso irunés, Kepa Ordoki, a quien le felicitó en Burdeos.

Don Manuel de Aznar y Zubigaray, maestro de periodistas

Manuel de Aznar y Zubigaray nació el 18 de noviembre de 1893 en la localidad Bidasotarra de Etxalar. Estudió Teología y Humanidades en los Seminarios de Pamplona y Madrid para cursar después la carrera de Leyes en La Universidad Central de Madrid y la de Valladolid.

Escribió sus primeras crónicas en *El Eco de Navarra*, incorporándose a la redacción del Diario *Euskadi* de Bilbao; publicaba una crónica diaria de la Primera Guerra Mundial desde los frentes de Bélgica, Francia e Italia. Fue condecorado por el Gobierno francés que Presidía Clemenciau quien le concedió cinco entrevistas en exclusiva.

Aznar escribió la introducción de la historia del periodismo; con 23 años fundó el diario *El Sol* con el apoyo económico de Nicolás María de Urgoiti, Presidente de Papelera Española en aquellos años de guerra en que la escasez de papel planeaba sobre la prensa europea.

En 1922 se trasladó a Cuba y dirigió el diario el País, el *Diario de la Marina*, fundando el Diario *Excelsior*.

Volvió a España en 1931 a la Dirección de *El Sol*, periódico en el que se mantuvo durante un año.

Después de la guerra civil fundó la revista *Semana* junto con Manuel Halcón. Desde su dirección volvió a revalidar sus trabajos bélicos, esta vez dedicado a la Segunda Guerra Mundial.

Aznar diplomático y periodista

El Gobierno de Franco le encomendó cinco misiones diplomáticas:

1945: Ministro Plenipotenciario en la embajada de España en Washington;

1948: Embajador en la República Dominicana;

1952: Embajador en Argentina;

1955: Embajador extraordinario de la Delegación Española en la ONU;

1962: Embajador de España en Marruecos.

Aznar alternó la diplomacia con el periodismo y en 1958 fue Director de la Agencia EFE. En marzo de 1960 se responsabilizó de la Dirección de la *Vanguardia* de Barcelona y presidió la Agencia EFE desde el 25 de septiembre de 1968 hasta la fecha de su muerte acaecida el 10 de noviembre de 1975. Es decir su segunda etapa.

Manuel de Aznar fue la inteligencia en acción. Conocedor de lo que suponía un medio de comunicación como empresa, responsabilidad e instrumento de conducción de grupos y fenómenos sociales.

Uno de sus hijos ejerció la dirección de expansión de la Cadena SER, cargo que ocupa con gran profesionalidad y competencia Don Sergio González OTAL, uno de los artífices de la consolidación del buen periodismo radiofónico en la Comarca del Bidasoa a través de Radio Irún, Irún Irratia.

No quiero olvidar en este sentido la eficaz colaboración de D. Juan Ignacio de Uría, Presidente de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País y Consejero de la SER, cuya actividad es asombrosa y gran competencia, de la que Su Majestad el Rey Don Juan Carlos, se sirve como consejero y asesor. Por otra parte don Juan Ignacio Uría a través de su segunda vivienda en la parte vieja y amurallada de Hondarribia, es un gran enamorado de nuestro querido Bidasoa.

De don Manuel Aznar y Zubigaray, a quien como persona y sobre todo maestro de Periodistas he sentido verdadera veneración, añadiré que colabore con él durante más de veinte años, en sus veranos en Biarritz, en compañía de su esposa, hoy viuda doña Milagros Gallego. Hacía de modesto secretario y coordinador con sus viajes a San Sebastián al Ministerio de Jornada, por su condición de embajador extraordinario en las Naciones Unidas, Nueva York y también al Palacio de Ayete donde despachaba con el Jefe del Estado.

Intervine cuando el homenaje que el pueblo de Echalar le tributó con el nombramiento de Hijo Predilecto de su Villa natal, con ocasión de la Vuelta Ciclista del Bidasoa. Como organizador conseguí que diera la salida de honor a una de las etapas, con salida en la calle Mayor frente al Bar Gaztelumendi y en muchos otros actos, con el final de su muerte, cuyos restos mortales recibieron cristiana sepultura, acompañando en aquellos momentos al Director-Gerente de la Agencia EFE D. Alejandro Armesto y al secretario general don Alberto Poveda. En 1975, al día siguiente de los funerales de cuerpo presente en Echalar, en el periódico *La Voz*, publiqué este emocionado recuerdo:

D. Manuel Aznar, ha muerto

La primera vez que saludamos en el Hotel Alcázar de Irún al general y presidente de la República Argentina, entonces en el exilio, don Juan Domingo Perón, después de mirarnos fijamente con aquella su sonrisa de gran distensión nos dijo:

¿No es cierto que el embajador Aznar nació acá a orillas del Bidasoa?

La pregunta trajo consigo una serie de anécdotas interesantísimas, de la categoría excepcional de don Manuel Aznar, quien como embajador de España acreditado en Buenos Aires, en sus visitas a la Casa Rosada con el entonces primer mandatario de la República argentina demostró su gran talento natural, impresionantes dotes para la diplomacia y una de sus primeras cualidades, la de gran observador.

En efecto, posteriormente el general Perón siempre nos recordó al ilustre hijo predilecto de Echalar, evocando un sin fin de sucesos y hechos, donde el contrabando y el espíritu barroquero de los bidasotarras siempre se han visto influenciados.

¡Volveré en la temporada de palomeras!

Todos los años en verano y en ocasiones durante la Semana Santa, saludábamos al embajador Aznar. Era para nosotros un honor acompañarle en muchos actos y visitas por la cote basque y una forma de aprender, porque en don Manuel todo era magisterio.

En este último septiembre, también estuvimos con don Manuel Aznar. Le gustaba, en compañía de su esposa, realizar el viaje de Madrid a Irún y viceversa en tren, mientras que la continuación del viaje a San Juan de Luz y Biarritz, en automóvil, porque al llegar a la región del Bidasoa no se puede pasar de largo, nos decía sonriente.

Charlamos ampliamente de todo incluso en el paso fronterizo del Bidasoa. A don Manuel le entusiasmaba charlar con todos, porque en cada pregunta había algún fundamento o deseo de conocer.

A su regreso, tras el apretón de brazos, nos dijo visiblemente emocionado: "Hasta pronto, pues en el otoño venidero seguro que vendré para estar con los míos en Palomeras de Echalar".

Puede ser una frase histórica. Ha venido en el mes palomero, coincidiendo con un año de pasa como no se recuerda. Pero ha sido su último viaje. El de la eternidad. Para reposar en tierra bidasotarra, como muy bien ha dicho durante la homilía el párroco don Pedro Apecechea.

El rey de Marruecos, Mohamed V, en Irún, en tránsito a Francia

Desde que se adentró en la Península Ibérica procedente de Tánger, toda la opinión pública estaba pendiente del viaje del Rey de Marruecos Mohamed V, por Europa, más concretamente a Francia y Suiza, ya que se suponía que por España era de tránsito, concretamente en Julio de 1959.

Los medios de comunicación no pudieron cumplir con su misión de informar en el sentido de conseguir algunas declaraciones del Soberano marroquí. Tropezaron con el mutismo oficioso... se trataba de una visita privada a España...

Por la Agencia EFE fui advertido de la conveniencia de conseguir alguna declaración del Rey de Marruecos, a su paso por la frontera de Irún.

Justamente el 8 de Julio de 1959 montamos la guardia periodística en el Puente Internacional de Irún-Hendaya. En la recta final de la entonces denominada Avenida de Francia, hoy Iparralde, formó un Compañía de Infantería del Regimiento de Cazadores de Montaña nº 8 de guarnición en Loyola, de la capital donostiarra, con Escuadra de Gastadores, Bandera y Banda de Música.

El Rey de Marruecos Mohamed V, acompañado de su Ministro de Economía, Embajador acreditado en Madrid y otras personalidades, pasó revista a las fuerzas militares que le rindieron honores, saludando a la bandera y escuchando los himnos nacionales, siendo cumplimentado por las primeras autoridades de la Provincia y el Alcalde de Irún, Don José Ramón Aguirretxe Picabea. Gracias al Coronel Jefe del Regimiento, pudimos atravesar la barrera de seguridad y entrevistarnos con el Rey de Marruecos, quien con una sonrisa muy grata, pues sin duda estaba satisfecho, a través de su Embajador Sr. Talf

Bennun conseguí lo que en definitiva deseaba EFE, una declaración, única a su paso por toda España:

Deseo expresar mi gratitud por las atenciones que he recibido en todas partes y sobre todo por esta afectuosa despedida que me han tributado en Irún al trasladarme a Francia.

Luis Regueiro,

El interior que convirtió el regate en un eslalon Apodado "El Corzo", fue figura cimera en la década de 1930

El futbolista irunés Luis Regueiro Pagola murió en la capital de México, a los 87 años, a consecuencia del deterioro físico que sufrían en los últimos meses. Regueiro, que nació en Irún el 1 de Julio de 1908, usaba un marcapiés y sólo tenía un riñón, según informó su hijo Luis, que también fue futbolista en la década de los sesenta, en la que defendió los colores del Necaxa. Luis Regueiro jugó en el Real Unión y el Real Madrid.

Es uno de los más grandes de la historia del fútbol. En el Real Madrid, que pasó desde el Real Unión, es considerado como uno de los mejores jugadores que han pertenecido al equipo. La carrera de Luis Regueiro incluyó también el fútbol mexicano, donde, dejó huellas de su innegable calidad. Su hijo Luis jugó como profesional en los clubes Universidad Nacional Autónoma de México y Necaxa, y fue capitán de la selección mexicana.

A Luis Regueiro le sobreviven su esposa, Isabel Urquicia, y seis hijos: Luis, Manuel, Juan María, María Isabel, Mayte y Lourdes.

Conocido como "El Corzo", Luis Regueiro ha sido uno de los mejores delanteros que ha dado el fútbol español. Jugadores como Ricardo Zamora, Samitier, Quincoces, Rene Petit y Gamborena coincidieron con él. Juntos, forjaron una de las épocas doradas del balompié. También fue futbolista su hermano Pedro, que actuaba de medio derecho.

Luis Regueiro jugaba de interior derecho. En su época fue el mejor en ese puesto. Se mostraba sobrio, hábil e inteligente y poseía un tiro muy duro. Era uno de esos jugadores que recogían el balón en su propia área y con una amplia zancada, mientras sorteaba adversarios como si de un eslalon se tratase, llevaba la pelota hasta las proximidades de la portería contraria, donde se la cedía al compañero mejor colocado para que marcara gol.

A los doce años ingresó en los infantiles del Real Unión de Irún, y a los dieciséis fue integrado en el primer equipo, que en 1927 se proclamó campeón de Copa, al vencer en la final al Arenas de Guecho por 1-0. Ese mismo año, el 22 de mayo, debutó con la selección española en un partido disputado en

París, contra Francia. España se impuso por 4-1. Regueiro jugó veinticinco partidos internacionales. Ganó trece, empató seis y perdió otros seis, y marcó quince goles.

Participó en los Juegos Olímpicos de Amsterdam de 1928. Frente a México, España venció por 7-1 y Regueiro marcó dos goles. En esos Juegos, la selección italiana ganó a la española por 7-1 en un partido de desempate. En 1931 fue traspasado al Real Madrid, equipo con el que ganó la Liga en 1932 y 1933, y la Copa en 1934 y 1936. Como internacional, jugó el Campeonato Mundial de Italia en 1934. Fue elegido como uno de los cinco mejores interiores de aquella Copa del Mundo.

Si bien como futbolista le conocimos muy poco, por razones de edad, ya que era un niño en los años treinta, cuando él jugaba en el histórico Real Unión Club, en el Stadium Gal, posteriormente como periodista, nuestra amistad era profunda, hasta el punto de que en todos sus viajes a su querido país vasco, en Irún, teníamos la inmensa satisfacción de saludarle y conversar ampliamente. Luis Regueiro era muy afable, dotado de extensa cultura y era un apasionado de Euskal-Erria, en lo cual influyó muchísimo su esposa Isabel Urkiola, de Tolosa.

Recordamos que una de sus mayores ilusiones cumplió, volver a desfilar en el Alarde de San Marcial. En la Tamborrada, gracias a la influencia de su íntimo amigo Ricardito Rodríguez, gran Tambor Mayor y General “sanmarcialero”.

El Ex-Presidente de la República Francesa René Coty en Irún

El 18 de Septiembre de 1959, cruzó el Puente Internacional procedente de San Juan de Luz, donde estaba veraneando, el Ex-Presidente de la República de Francia: M. René Coty. Viajaba en un Citroën deportivo con dos hermanos y en un segundo vehículo el séquito. Nos recibió sumamente afectuoso y en un perfecto castellano nos manifestó su deseo de disfrutar de una jornada en Guipúzcoa, atraído sobre todo por la buena cocina vasca. En San Sebastián después de visitar el Monte Igueldo y quedar maravillado del paisaje, almorzó en el Restaurante Azaldegui y por la tarde visitó Zarautz.

De regreso nuevamente le saludamos en la frontera y tras breve salutación se limitó a manifestar muy sonriente:

Una muy grata jornada en el País Vasco, y sobre todo una cocina muy esmerada, sobre la base del pescado. Los donostiarra muy atentos en los secretos de la gastronomía. Son unos verdaderos maestros!...

Don José Ortega y Gasset y Don Gregorio Marañón, dos vidas paralelas en el veraneo y turismo hondarribitarra

Don José Ortega y Gasset, considerado como el máximo pensador hispano de la primera mitad del siglo XX, conocía muy bien el Bidasoa. Nació en 1883, casi sobre una rotativa del madrileño periódico *El Imparcial* que animaba su padre don José Ortega y Munilla y el periodismo lo llevó muy dentro, según nos explicara varias veces. Lo cierto es que los viajes a Alemania eran numerosos, casi siempre por tren y frontera de Irún, con el buen recuerdo para la cuenca bidasotarra.

Curiosamente en 1930 fundó el doctor Marañón y Pérez de Ayala la denominada "Agrupación al Servicio de la República". Y triunfó en un empeño político por primera y última vez. Con el nuevo régimen fue diputado en las Cortes constituyentes pero pronto le ganó la decepción, y en 1932 se ausentó del ágora para no volver. Al estallar la guerra, en 1936 abandonó España, fijando la residencia preferida en Lisboa.

Esta unión de Ortega y Gasset con el Doctor Marañón, tiene cierta relación con la gran amistad que luego habían de seguir teniendo. Precisamente en Hondarribia, pues se alojaban a tan sólo unos 100 metros de distancia. En la carretera-ruta a Guadalupe, poco después de "Shaindua" el Sr. Ortega y Gasset en Villa "Frontera Enea" y el Dr. Marañón en Villa "Aróstegui". Allí recibían visitas, se organizaban tertulias. Les visitamos en diversas ocasiones y podemos afirmar que dieron mucha categoría al turismo, sobre todo intelectualmente.

Don Gregorio Marañón, gran médico, científico, historiador y literato humanista era de ascendencia vasca, discípulo de Cajal y Madinabeitia. Mantuvo relación con la intelectualidad vasca, tanto en los años anteriores a 1936 como en la postguerra. Amigo de Baroja y de Zuloaga. Al ingresar don Pío Baroja en la Real Academia Española en 1934, fue Marañón el encargado de responder al discurso de ingreso del novelista guipuzcoano.

"El Corzo" de la selección de Euskadi

**Luis Regueiro integró en 1937 un plantel de jugadores vascos
que no tuvieron rival en Europa y América**

Luis Regueiro, interior derecha del Real Madrid y capitán de la selección española, participó en una de las gestas más importantes de la historia de nuestro fútbol en la primera mitad del siglo XX, al integrar con otros 17

jugadores vascos la selección de Euskadi que, en 1937, impulsó el entonces lehendakari José Antonio Agirre.

La Guerra Civil acabó, entre otras muchas cosas, con quizá la mejor generación de futbolistas españoles de la primera mitad del siglo XX. Aunque sí hubo un conjunto famoso durante el tiempo que duró la contienda, fue la selección de Euskadi, que en 1937 se paseó por Europa y América en una empresa político-deportiva que adquiriría caracteres de epopeya.

El periplo balompédico de los peloteros vascos acreditó, por otro lado, una sociedad irrepetible: Isidro Langara y Luis Regueiro (Irún, 1908-México, 1995).

Un periodista, Melchor Alegría, fue quien le sugirió la idea al Lehendakari José Antonio Agirre había sido futbolista con un doble objetivo: recaudar fondos para poder evacuar a los niños vascos Euskadi estaba cercada por las tropas franquistas, y como instrumento de propaganda de la España republicana.

Así, el 23 de abril de 1937, un total de 18 jugadores salían de Bilbao con destino a Francia, primera escala de una gira que les lleva a Checoslovaquia, Polonia, la URSS, Noruega y Dinamarca. El entrenador era Pedro Vallana y los hombres que componían el equipo fueron: Blasco, Egusquiza (porteros), Pablito, Aedo, Areso (defensas), Zubieta, Cilaurren, Muguerza, Roberto, Echebarria, Pedro Regueiro, Urquiola (centrocampistas), Larrinaga, Luis Regueiro, Langara, Emilín Alonso, Iraragorri y Gorostiza (delanteros).

De aquella selección irrepetible dos jugadores entrarían más tarde a formar parte del Olimpo del balón: Langara (Andoain, 1912-1992), el cañonero eléctrico del Real Oviedo, y Luis Regueiro, fallecido en México DF y que, en el momento de embarcar se en la aventura de la selección de Euskadi, militaba en el Real Madrid, adonde había llegado en 1931, con sólo 23 años, procedente del Real Unión.

Con el equipo de Chamartín, El Corzo, como se conocía al interior derecho blanco desde el segundo campeonato del Mundo disputado en Italia en 1934, ganó la Liga en 1932 y 1933 y la Copa de Española en 1934 y 1936. Tras la gira europea, la expedición vasca volvió a París, desde donde Roberto Echebarría, Guillermo Gorostiza y el masajista del equipo, Perico Birichinaga, regresaron a Bilbao. Los demás embarcaron en el puerto francés de Le Havre rumbo a México del general Lázaro Cárdenas, Papa Cárdenas para los exiliados españoles de la República.

El Orizaba atracó en Veracruz a las 6 de la tarde del día 4 de noviembre de 1937. La selección de Euskadi disputó algunos partidos en el país azteca, luego en La Habana, en 1938, y de allí viajaron a Argentina —donde no

llegaron a jugar por problemas burocráticos—, Chile, Peru y vuelta otra vez a México.

“Recorrimos el mundo dando patadas”, recordaría hace unos años Luis Regueiro en su casa mexicana, en compañía de su esposa, Isabel Urquiola, y su hermano Tomás.

Al finalizar la Guerra Civil, el Gobierno Vasco gratificó a cada futbolista con 10.000 pesetas y disolvió el equipo. Algunos jugadores de la selección de Euskadi recalaron entonces en Argentina, como Langara, que fichó por otro equipo de leyenda, el San Lorenzo de Almagro, donde debutó marcando cuatro goles al River Plate. Otros, en cambio, optaron por quedarse en México, concretamente en el Club España y en el Asturias de la Liga mexicana.

Por esa época también llegaron a la patria de Diego Rivera, Tomás Regueiro y Sabino Agirre, hermano del lehendakari. Estos ficharon por el Asturias, donde estaban los otros Regueiro, Pedro y Luis.

Tras la muerte de El Corzo guipuzcoano, de la mítica selección de Euskadi sólo quedan ya con vida Emilín Alonso, Larrinaga y Pablito Barcos.

La encerrona de Italia en el Mundial de 1934

Uno de los recuerdos más marcados en la vida de Luis Regueiro, aparte de la odisea europea y americana con la selección de Euskadi, fue su participación en el Campeonato del Mundo de Italia en 1934 y, especialmente, los dos partidos que España jugó contra Italia el 31 de Mayo y 1 de junio, en el estadio Berta de Florencia. “En las gradas estaba Mussolini, e hicieron todo lo inimaginable para que se clasificara Italia”, afirmaba Luis Regueiro.

España debutó con buen pie ante Brasil (3-1), pero el cruce con la escuadra azurri resultó imposible. “Los italianos marcaron su gol tras sujetar a nuestro portero y ante la pasividad de aquel árbitro belga (Baert), que vio la infracción y ni se inmutó. En la segunda parte, nos brearon de los lindo, especialmente a Iraragorri, Quincoces, Gorostiza y al propio Zamora, a quien le propinaron una patada en un ojo”.

El gol español fue obra de Luis Regueiro. En el segundo encuentro, celebrado 24 horas después, el árbitro suizo Marcet, ya no dio ninguna opción: anuló un gol a Luis Regueiro, que significaba el empate, concedió otros discutidísimos a Ciuseppe Meazza, el seleccionador Amadeo García Salazar se vio obligado a alinear a siete suplentes, y durante gran parte del encuentro los españoles jugaron con diez hombres por lesión de Bosch. “A pesar de la derrota, en España fuimos recibidos como héroes”. El equipo que empató a

uno con Italia estaba formado por Zamora; Ciriaco, Quinconces; Cilaurren, Mugerza, Fede; Lafuente, Iraragorri, Langara, Luis Requeiro y Gorostiza.

Don Luis Moliner y demás personalidades del Comité de Exposiciones de Burdeos

Sin remontarse a la Antigüedad y tampoco a los Romanos, aunque ya se podrían contar varios acontecimientos en el mismo tema, es grato señalar los lazos que se establecieron, al correr de los siglos entre las provincias vasca y la capital de Aquitania, Burdeos, a través de Irún.

Esto puede ser, por haber desempeñado un modesto papel en la obra durante los tres últimos decenios. Se lo contaré dentro de la mayor brevedad.

No obstante, no puedo resistir el placer de relatarles aquella crónica que cuenta, que al finalizar el siglo XVIII se multiplicaron en España las Sociedades de Amigos del País, siendo uno de los objetivos de dichas Sociedades de buscar innovaciones, las cuales permitirían salir del marasmo económico de aquel siglo.

Es así que en el año 1787, la “Real Sociedad Bascongada” decidió de otorgar un premio a quien descubriría un método para obtener vinos de larga conservación (en francés: *vino de longue garde*).

El mismo año 1787 se fue a Burdeos por Irún D. Manuel Quintano, Decano de la Santa Iglesia de Burgos, nativo de Labastida (Rioja Alavesa), donde, con su hermano, cultivaba un viñedo.

Después de visitar varios castillos bordeleses, redactó un informe titulado “Método de hacer el vino de Burdeos” y el ilustre eclesiástico enólogo enseguida aplicó las técnicas en su pueblo natal.

Tuvo tanto éxito que pronto se exportó el vino a Cuba y México y amplió rápidamente el negocio, ya que cuatro productores alaveses enseguida le imitaron.

Entonces se puede considerar como la auténtica fe de bautismo del famoso vino de Rioja, en la comarca vasca de Labastida (Álava), siendo el padrino, el no menos famoso vino de Burdeos.

Merecía la pena destacar la magnífica iniciativa de aquellos ilustres antecesores de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, por haber convertido el vino en néctar y cumplido el noble objetivo de enriquecer la tierra vasca.

Con mucha humildad, ahora les contaré el papel, mucho más modesto, que ha desempeñado vuestro servidor en las relaciones Aquitania-País Vasco.

Muchos saben que desde hace una treintena de años sigo como Corresponsal-Delegado de la Feria Internacional de Burdeos en España y también de todas las Ferias monográficas que la misma entidad organiza.

La Feria de Burdeos siendo una de las más antiguas e importante de Europa y más cerca de nuestra frontera, me figuro que la mayoría de los asistentes han visitado su magnífico Parque de Exposiciones.

Pues, no comentaré la Feria, sino hablaré de los hombres quienes, a través de la Feria, conocí en Burdeos.

Siendo curiosamente Delegado de la Feria de Bilbao ha propuestas del Banco de Vizcaya y de su director en Irún: don Juan Ruiz Yarza, tuve el primer contacto con los organizadores de Burdeos, precisamente en las instalaciones dominando el Nervión. Muy cerca de San Mamés.

Los dirigentes de ambas Ferias, Luis Ratabou que había estudiado en los Jesuitas de San Sebastián a la sazón Presidente de Burdeos y el Director General Luis Moliner tenían una gran relación con Pedro de Basterrechea, Director General de la Feria de Bilbao.

Los Bordeleses me pidieron que les representara en España y mi única condición fue que la Feria de Bilbao no pusiera ninguna objeción. Así fue.

Don Luis Moliner y su Presidente tenían un interés muy especial para el desarrollo de las relaciones comerciales entre ambos países.

El Sr. Moliner veraneaba en Orio y entre sus relaciones destacaba la del comerciante donostiarra Sr. Merino, de la Calle Narrica, éste deseoso de exportar a Francia. Por otra parte, el entonces Delegado provincial de Sindicatos, Don Francisco Aguirre Tellería, consiguió de Madrid que España pudiera estar presente en la Feria de Forma Oficial a través de los Sindicatos, lo cual luego se regularizó con el Ministerio de Comercio, mediante su Comisaría General de Ferias.

En 1969, el entonces Alcalde de Burdeos y Primer Ministro Jacques Chaban Delmas, amén de otros cargos, quien me honra de su amistad, que tiene por segunda residencia a nuestra cuenca bidasotarra, Urruña-Ascain, llevó a cabo la inauguración del nuevo Parque de Exposiciones y en todo momento fomentó el comercio exterior entre Aquitania y el norte de España.

Así, Burdeos se convirtió en trampolín económico para el estado español coincidiendo con la firma de los primeros acuerdos comerciales en 1970 con el Mercado Común.

Más adelante, primero con la cooperación de los Alcaldes de San Sebastián, Bilbao, Vitoria y Pamplona la Feria apostó al desarrollo de las economías del norte; a raíz de la aprobación del Estatuto de Autonomía el Gobierno fue el eje de la colaboración entre ambos países y la bandera de Euskadi figuró oficialmente.

Luis y Nasco Moliner tantos años director General tuvo como principal colaboradora a la Secretaría General de la Feria, hoy su esposa, Madame Chantal Duteau; ambos contribuyeron a la cooperación transfronteriza entre Aquitania y Euskadi.

Por cierto que en estos momentos se encuentran entre nosotros habiéndose trasladado especialmente desde Burdeos a este acto, juntamente con el Director Adjunto de la comunicación del Comité de Exposiciones de la Feria Internacional de Burdeos, M. Alain Paillot.

Pío Romo, destacado músico y amante de la buena mesa

Pío Romo Etxeberria, natural de Zudaire (Navarra) es uno de los personajes más originales que hemos conocido. Nació a fines del siglo pasado, concretamente en 1898 y murió en Irún a los 83 años de edad, donde residió casi toda su vida, habiendo contraído matrimonio con la hondarribitarra Frantxiska Herandorena Goikoetxea, que tuvo un puesto en el Mercado Municipal de Abastos de Irún, donde destacaba por la venta del mejor pescado de la costa vasca, con las anchoas, chicharros, berdeles y pescado azul; lo más cotizado para las sidrerías.

Pío Romo, fue componente de la Banda de Música de Irún, en la época del Director Don Teodoro Murua, y también de la Banda Municipal de San Sebastián, hasta su desaparición en 1936, que por cierto el único superviviente: Clemente Goñi, residente en Irún, ha regentado más de medio siglo el comercio Gocar, en el Paseo de Colón.

Como músico y compositor una de sus obras las dedicó a la Argentina, con entrega personal a su presidente el General Don Juan Domingo Perón, que en sus viajes al País Vasco, se alojaba en el Hotel Alcázar de Irún.

Con alguna frecuencia decía Pío Romo, que la mejor Banda de Música que ha conocido ha sido la de Irún, bajo la batuta de Don Teodoro Murua y en una línea paralela la Municipal de Bilbao y "La Pamplonesa", de Pamplona.

Un aspecto muy curioso de su vida musical es que llegó a crear y ser Teniente-Director de la Banda de Música de la C.N.T. en Bilbao, en plena

guerra civil 1937, y posteriormente profesor solista de la Banda de Música del Tercio de Requetés San Marcial, Irún, que era la continuación de la Municipal de Irún a partir de 1936 y dirigía el maestro Murua, teniendo por compañeros a muy buenos músicos como los González Bastida, Iturralde etc.

A su espíritu bonachón, ameno y ocurrente cabía añadir en Pío Romo la de su gran apetito, pues en cierta ocasión en la Fonda Euzkalduna, en la calle Mayor Irunesa se comió 14 platos de potajes, sobre la base de buena alubia roja del país y luego el resto del menú. Todo ello rociado con buen tinto navarro y riojano. En otra ocasión prácticamente se comió un balde de anchoas y Hondarribia, que su esposa Frantxiska, tenía para su venta en el Mercado Irunés.

Los músicos veteranos de Irún también recuerdan como en una jira musical con la Banda de Irún a Bilbao, en un céntrico restaurant el bueno de Pío comió 504 caracoles, además de la comida prevista para sus compañeros.

Finalmente diremos que era muy solicitado por todas las orquestas que actuaban en San Sebastián, en las campañas de zarzuela, ópera y variedades, juntamente con Primitivo Azpiazu, los hermanos García Carrese y Lirio, Luis Emparan, Txito, Tejero y otros.

Religiosa Irunesa de cinco papas

La religiosa irunesa Sor Juncal Ausan Murguizu, de la Congregación Hijas de la Caridad de San Vicente Paul, cerca de medio siglo estuvo en el Vaticano, al servicio de los Prelados, durante el papado de los Sumos Pontífices reinantes: Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo I y el actual Juan Pablo II.

Al cumplir justamente los 48 años de vida intensa, llena de sacrificios y de caridad en los servicios asistenciales del Vaticano, cercanos al Santo Padre, fue objeto de una cordial despedida y en su retiro religioso escogió a su ciudad natal: Irún, concretamente en el convento contiguo al Hospital de la Cruz Roja de la ciudad irunesa, donde falleció en 1995, en opinión de la Comunidad religiosa como una santita.

Sor Juncal Ausan Murguizu era de trato alegre, amante de las tradiciones vascas, por las que se interesaba en todo momento y sentía profunda devoción por la amatxo del Juncal.

“Desperdicios”: Maestro de periodismo y excelente crítico taurino

El día 13 de febrero de 1995 cumplieron ocho lustros del fallecimiento del que fuera magnífico periodista y escritor, además de un sobresaliente Crítico Taurino, Don Aureliano López Becena, más conocido por el pseudónimo de “Desperdicios”.

López Becerra había nacido en Irún el 28 de octubre de 1882. Cuando la familia trasladó su domicilio a Bilbao, el cursó sus estudios en la Escuela de Ingenieros Industriales, al tiempo que iniciaba su actividad periodística en el modesto Diario *La Cruz*. Al fundarse, en el año 1911, *La Gaceta del Norte*, entró a formar parte de su redacción y desde el primer momento se dio a conocer —en aras de su gran afición y vastos conocimientos en la materia—, firmando las crónicas taurinas con el pseudónimo de “Limoncillo”, que le acompañó en el inicio de su nombradía.

Posteriormente, quizá por coincidencia con algún otro colega, decide cambiar de firmar. A partir de ahí, como “Desperdicios”, iba a alcanzar justa fama a nivel nacional. Sus ponderadas críticas se distinguen por el profundo conocimiento de la Fiesta que de ellas emana, y el ejercicio de acrisolada imparcialidad que las informa, pero, muy especialmente, por la gracia innata que rezuman todos sus escritos.

El sentido del humor, cultivado con fina sutileza y equiparable espontaneidad, resalta en una serie de obras —varias de carácter taurino—, entre las que destacan: *Intimidaciones taurinas y arte de torear del diestro Botines* (Editada en 1913 y reeditada en 1943); *¡Anda la órdiga!*, que también vio la luz de la imprenta en 1913; *Los ingleses y los toros* en 1926; *Los Italianos y los toros* en 1935; y *Los alemanes y los toros*, poco después. Otras de sus obras, ajenas por completo a la temática taurina, llevan títulos tan sugerentes como: *De compras con mi mujer*; *Al manicomio, ida y vuelta*, *Ha llegado el señor López*, *¿Quiere usted casarse, señorita?* y *El gallo de las monjas*.

Don Aureliano fue un autorizado comentarista de política internacional y un agudo, experto polemista, como se puede constatar repasando sus trabajos en las páginas de *La Gaceta*.

General Bergareche

Por Decreto del 13 de Febrero de 1956, el Coronel del Arma de Artillería D. Francisco Bergareche Maritorena, a quien le tratamos en numerosas ocasiones, fue ascendido al grado de General de Brigada.

La noticia produjo natural satisfacción en su ciudad natal, de la que se hizo eco el Ayuntamiento, acordando ofrecer al nuevo General un sable, en testimonio de la admiración que por él sentía el pueblo que le vio nacer.

El General Bergareche nació en Irún, en Julio de 1896, hace justamente un siglo, habiendo alcanzado el Generalato a la edad de 59 años.

Ingresó en la Academia de Artillería de Segovia, en Septiembre de 1912 y el primer destino, con el grado de Teniente, lo tuvo en el Fuerte bidasotarra de Guadalupe, Hondarribia. Artillería de Costa.

Llegaba a decir con el buen humor que le caracterizaba:

Nací en la última década del siglo XIX, cuando se construyó el Fuerte de Guadalupe y tenía que ser por lo tanto artillero...

El 17 de Junio de 1956 se celebró en la Casa Consistorial de la ciudad irunesa, un homenaje sencillo y a la vez brillante. Sirvió entre otras cosas para recordar que él siempre desfiló en la Batería de Artillería del Alarde de San Marcial, como sencillo soldado irundarra.

Vittorio Braccone, embajador turístico de Italia en Guipúzcoa

No cabe duda de que el turismo entre el territorio histórico de Guipúzcoa e Italia en general es más próspero. Uno de los primeros impulsores fue Vittorio Braccone, desde el 28 de Mayo de 1940, que comenzó a trabajar en San Sebastián, en el Bar Restaurant del Consulado Italiano que se denominó "TABERNA ITALIANA".

En 1952, Vittorio Braccone se trasladó a Hondarribia, fundando el Restaurante Aquarium donde continúa bajo la dirección de su hijo Antonio. Durante medio siglo, difícilmente, siendo Italiano todo turista, cantante, deportista, político, que cruzase la frontera de Irún podía faltar a la cita del Restaurante Aquarium, y anteriormente al Vittorio. Entre otros, Tito Skipa, Benjamino Gigli, Bartali, etc...

También hay que decirlo, que este personaje, trajo a la costa vasca lo mejor del adriático, mejorando la gastronomía y fomentando en todo momento las relaciones con Italia, que en los últimos años se han incrementado en grado sumo a través de la frontera de Irún.

Finalmente como ampliación, otro establecimiento figura en Irún, junto a los jardines de Luis Mariano, por iniciativa del popular Vittorio Braccone.

Don Manuel Esteban, abanderado de la hostelería turística de Hondarribia

Don Manuel Esteban, padre del prestigioso Médico-Cirujano hondarrabitarra Don Luis María Esteban Aldazábal, ha sido uno de los personajes más interesantes en la Ciudad de Hondarribia, en calidad de industrial de la Hostelería. A partir de la guerra civil de 1936 y la mundial (1939-45) llevó a cabo la creación de los entonces modernos y espléndidos Establecimientos: “NAUTILUS”, inaugurado concretamente el 7 de Septiembre de 1944, el YOLA, también un 7 de Septiembre en 1953. Actos a los que asistí como periodista y que constituyeron todo un acontecimiento social.

Que fuesen dichas inauguraciones en el comienzo de las fiestas patronales de Hondarribia, en honor de la Virgen de Guadalupe no fue fruto de la casualidad. Era un enamorado del pueblo y sus gentes, particularmente la gran familia arrantzale, y además su esposa doña María Luisa Aldazábal era el gran complemento con su entrañable euskera.

Desde Nautilus y Yola, el Sr. Esteban que con un gran sentido del humor se titulaba “El Comandante”, se hizo una labor meritísima en favor del turismo selectivo, tanto nacional como extranjero, con reuniones y celebraciones donde colaboraba el irunés de pro, buen médico, que fue teniente de Alcalde de Hondarribia, don José Luis Gamarra Orbea, en perfecta unión con su esposa la también irunesa doña Margot Narvarte, y así fue motivo de verles y poder conversar con figuras de la categoría de Don Gregorio Marañón, D. Pío Baroja, Don José Ortega y Gasset, D. Julio Caro Baroja, Don Tomás Alfaro (Marqués de Cañada-Honda) y en otro aspecto al campeón de fútbol Alfredo Di Stefano, al ídolo del toreo Manolete sin olvidar a Luis Miguel Dominguín y un largo etcétera además de embajadores, ministros... especialmente el de Marina, por cuanto veraneaba en la residencia anexa a la Comandancia Naval del Bidasoa, y en alguna ocasión de incógnito el de Gobernación Don Blas Pérez González, que fue un veraneante apasionado de Hondarribia, hasta el punto de que se hizo construir una villa de estilo vasco, diseñada por don Francisco de Sagarzazu, que además de alcalde en varias épocas fue un gran urbanista y constructor.

Irrepetible, D. Eusebio Pedrós en 31 ocasiones General del Ararde de San Marcial

El irunés D. Manuel Pedrós, desde fines del siglo anterior hasta 1902 inclusive, durante siete años consecutivos fue el General del Ararde de San

Marcial. El Gobierno le concedió el título de Caballero del Mérito Militar con Cruz de Primera Clase, por su decisiva intervención en la construcción de la carretera de acceso al monte de San Marcial. Con anterioridad fue condecorado como Caballero de la Orden de Isabel la Católica.

El popular Manolo Pedrós, como así era conocido y admirador por el pueblo, en cierta ocasión de un cabezazo mató a un toro-novillo en la Plaza de Toros de Hondarribia. Era de una fuerza excepcional. Un caso único.

En el Alarde irunés le sucedió su hermano D. Eusebio, que ha sido un caso verdaderamente irrepetible. Ahí es nada 31 veces General, concretamente los siguientes años:

General del Alarde en 31 ocasiones, lo fue en los años: 1911, 1912, 1914, 1919, 1920, 1921, 1922, 1923, 1924, 1925, 1926, 1927, 1928, 1929, 1930, 1931, 1934, 1935, 1939, 1940, 1941, 1942, 1943, 1944, 1945, 1946, 1948, 1949, 1950, 1951 y 1952.

Téngase en cuenta que durante las guerras Europea y la Civil no se celebró el Alarde de Armas.

Le tratamos mucho a D. Eusebio, que era de una gran campechanía y una salud envidiable, hasta el punto de que murió siendo General. A los 77 años, mandando las tropas sanmarcialeras y en el rompe-filas, entonces en la Plaza del Ensanche se sintió gravemente enfermo y en su caballo se dirigió directamente a la contigua Clínica del Doctor D. Aureliano Gallano, en Mendibil. Falleció al poco tiempo, el 5 de Junio de 1953, es decir en el mes de las Fiestas de Irún. El Ayuntamiento de la Ciudad en sesión plenaria nombró sustituto en favor de otro popular irunés D. Ricardo Rodríguez, que hasta entonces había sido un gran Tambor Mayor. El posible candidato su gran Comandante D. Carlos Molinero, casualmente murió de forma repentina en el Casino de Irún.

Duelo a pistola, 1904, frente a la Isla de los Faisanes, en Behobie, Jaures y Deraulade, residente donostiarra

El Jefe de los Patriotas de Francia, en 1904: Monsieur Paul Doroulede se encontraba exiliado en San Sebastián. Nostálgico por su país y en ocasión en que fueron a visitarle unos amigos parisinos, en unión de éstos y del donostiarra Sr. Soraluze, llegó a la Estación de Irún, el 21 de Mayo en cuyo restaurante almorzaron los expedicionarios. Posteriormente se trasladaron a Hondarribia, donde les esperaba el Alcalde: D. Olegario Laborda; El Cura-Párroco Don

Juan José de Garay; el Inspector de Archivos de Guipúzcoa: D. Serapio Múgica y el Secretario del Ayuntamiento D. Martín Etxeberria.

Después de visitar los importantes lugares históricos de la Ciudad, embarcaron en dos lanchas que les condujeron a la Isla de los Faisanes, frente a Irún. Al pasar frente al cañonero “Mac-Mahon”, anclado en el Bidasoa, Deroulede saludó en pie, a la bandera, y lo mismo hizo al pasar al costado del barco francés de guerra “Javelot”, fondeado junto al puente del Ferrocarril de la Compañía del Norte. Todos los acompañantes se descubrieron también ante las banderas de los respectivos países.

Momentos emocionantes, sobre todo para el ilustre expatriado en Donostia, que tan hondamente amaba a su País.

En otra circunstancia del exilio, M. Deroulede, protagonista de otro importante suceso que tuvo gran repercusión en ambas naciones vecinas y pirenaicas. Se trata del duelo que el 6 de Diciembre de 1904 tuvo lugar en una heredad del caserío “Simonenea”, propiedad de monsieur Lapeyre, en el cercano Behobie (Urrugne), frente a Irún. El otro personaje fue monsieur Jaures, Director del periódico socialista *L'Humanité*, de París. El duelo fue a pistola rayada de combate, a veinticinco pasos y apuntamiento de tres segundos. Se disparó un sólo tiro por cada combatiente, zanjándose de esta manera la cuestión, a la que dio lugar una alusión irónica que Jaures dirigió a Deroulede en el citado periódico.

El origen del incidente y duelo fue un artículo publicado por el profesor Thalamás, del Liceo Condorcet, quien al analizar la histórica figura de Juana de Arco, hizo apreciaciones que herían los sentimientos de aquellos franceses que veían en la doncella de Orleans la personificación de la patria francesa.

Afortunadamente todo culminó sin mayores consecuencias, en medio de la mayor emoción de los iruneses, ondarrabitarras, hendayeses y bidasotarras en general, ya que jamás se había conocido un duelo a orillas del poético Río.

El Conde de Romanones, viajero del “Topo” para su entrevista en París con Wilson, Presidente de los EE.UU.

El famoso Wilson, Presidente de los Estados Unidos, al término de la guerra europea 1914-18, que se encontraba en París, convocó al Conde de Romanones, presidente del Gobierno español, para celebrar una gran conferencia sobre asuntos relacionados con la paz mundial y la futura Liga de las Naciones.

El gobernante español, después de almorzar en San Sebastián y ocupando con la mayor sencillez un choche del Ferrocarril de la Frontera (“Topo”), llegó a Irún a las 4,10 de la tarde del día 19 de Diciembre, tributándosele un gran recibimiento.

Regresó el Conde de Romanones el día 23, y si Irún se distinguió por la despedida verdaderamente entusiasta que hizo al Presidente, el recibimiento a su regreso de la capital francesa fue inenarrable. La mayor parte de los edificios lucía colgaduras. El pueblo invadió la Estación del Ferrocarril de la Frontera (“Topo”), en el Paseo de Colón. Lo mismo que a la ida, también al regreso prefirió el Conde atravesar la frontera del Bidasoa en ese ferrocarril de vía estrecha, el simpático “Topo”.

El Ayuntamiento de Irún en Pleno salió a recibir al Presidente del Gobierno y cumplimentarle. A requerimiento de la Corporación municipal irunesa, Romanones se detuvo en Irún y aceptó el banquete que se le ofreció. Llevando al frente a la Banda de Música, se organizó una gran manifestación que se dirigió a la Casa Consistorial. En coche descubierto acompañaban al presidente las primeras autoridades de la Provincia y el Alcalde D. León Iruretagoyena.

A insistencia del pueblo que llenaba la plaza de San Juan, Romanones pronunció unas emotivas palabras, afirmando que regresaba satisfecho de su entrevista con el presidente de los Estados Unidos: Wilson y de haber cumplido con su deber. Los vítores y aplausos fueron ensordecedores.

Para la despedida, el pueblo irunés en masa se congregó en la Estación del Norte, donde el Presidente tomó el tren que le condujo a Madrid. Los vítores y aplausos se repetían de forma impresionante, hasta el punto de que el Conde de Romanones, dirigiéndose a sus acompañantes exclamó Admirable este pueblo de Irún. Recordarán el recibimiento mientras viva. Durante su breve estancia en Irún, el presidente celebró conferencias con el Rey y con el Ministro de la Gobernación.

Los dos obispos de Irún fueron ordenados en el siglo XX: Sánchez Beguiristain y Lecuona Labandibar

**Su importante misión evangelizadora fue en
América: Chile y Colombia**

Históricamente han sido dos los obispos que ha aportado Irún a la Iglesia, y concretamente en el siglo XX. A los dos hemos tenido la inmensa satisfac-

ción de tratarles, admirando el gran talante misionero de ellos. Con entrega total para los más necesitados.

D. Manuel Sánchez Beguiristain

Este prelado nació en Irún a fines del siglo XIX, en la tan irunesa calle Mayor, hijo de D. Apolinar y nieto de D. Basilio, este popular sastre y requinto de la Banda de Música de Irún, que dirigía D. Apolinar Gal.

Junto con sus padres emigró a Chile siendo seminarista, ordenándose sacerdote en Chillan, donde llegó a ser Párroco. Posteriormente Obispo y Arzobispo de Concepción (Chile).

Recordamos que en 1963 siendo Obispo de Concepción fue enviado al Congreso Ecueménico, Roma. Y luego promovido Arzobispo en 1974, asistió a otro Concilio. En ambas ocasiones visitó su ciudad natal: Irún y por mediación del sacerdote, vecino nuestro D. Juan Pedro Susperregui, conseguimos una serie de importantes entrevistas.

En el segundo viaje presidió la bendición nupcial del más joven de la familia también irunesa Agesta-Iguiñiz, con la que le unía amistad al ser familiares, primos en segundo grado. Y tuvo ocasión de compartir con su tía doña María Teresa Beguiristain, hermana de su madre y demás familiares: Agesta Iguiñiz, Badía...

Falleció en Chile a los 85 años, habiendo realizando una labor meritísima, ganándose el cariño de los americanos, sobre todo los oriundos del país vasco.

Don José Lecuona Labandibar

Este otro Obispo, D. José Lecuona nació en el barrio de Ventas en 1909, con primeros estudios en el caserío Bidaurre de dicho barrio y luego en la Escuela pública de Ventas, pasando al Seminario y ordenándose sacerdote en 1935, figurando desde entonces como misionero en Colombia, donde llegó a ser Rector y profesor del Seminario de San Benito.

De 1952 a 1958 Rector del Seminario de Misiones en Burgos, para ser ordenado Obispo. En 1959 Superior General del Instituto Nacional de Misiones Extranjeras, durante 10 años, para regresar nuevamente a América, destacando su personalidad durante el Concilio Vaticano II, donde fue elegido miembro de la Comisión Conciliar de Misiones y designado vicepresidente segundo de la misma. posteriormente presidente de la Comisión Episcopal Española hasta 1972. Para concluir: Monseñor José Lecuona deja tras de sí un impresionante ejemplo de sencillez, de espíritu de servicio y de dedicación incondicional a la obra misionera, a la que ha dedicado toda su vida.

Como familiares teníamos un gran trato, con reuniones periódicas en el viejo molino de Antojuko-Errota, Ventas de Irún. La conversación con él era todo un regalo espiritual, ya que era todo un talento natural, con una humildad muy difícil de describir. Se sentía muy irundarra y era fervoroso como el que más por nuestra amaxto la Virgen del Juncal. Cuantas veces podía venía a Irún y cómo disfrutaba visitando a los templos del Juncal y Nuestra Señora de Aránzazu, Ventas de Irún.

Falleció súptamente en su querida Euskal-Herria, a los 87 años, rodeado de sus hermanos y demás familiares.

JOSE MARIA AYCAITZ ORBEGOZO

En conmemoración a la Lección de la mañana como
Amigo de Número de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País
de Juan Antonio Lecuona Navarrete

En el salón del teatro "Bartolomé" del Club de Golf de San Sebastián, en las proximidades de Hondarribia, reunidos un grupo de amigos y simpatizantes, con la presencia del Alcalde de Hondarribia y de otras personalidades de la comarca del Bidasoa, representantes de la Prensa Intermunicipal de Gipuzkoa y directores de diferentes medios de difusión, presentó al Lección de la mañana en la Sociedad Bascongada de los Amigos del País, el presidente Juan Antonio Lecuona.

El Amigo Aycaitz, en nombre de la Sociedad, dio su mensaje bienvenido a un nuevo cronista, testigo fiel de numerosos acontecimientos, ya fuerosse que tuviesen como escenario las orillas del Bidasoa.

Le agradeció tan completa Lección, consecuencia de su intensa vida profesional, periodística y compromiso de variados entornos y confluencia de personas significativas, que pasaron por la vida fraternal de esta.

Aycaitz señaló la importancia de las importantes relaciones y subrayó que la Sociedad Bascongada se empiece con la recuperación de las fiestas populares.

PALABRAS DE RECEPCIÓN
Pronunciadas por
JOSÉ MARÍA AYCART ORBEGOZO

En contestación a la Lección de Ingreso como
Amigo de Número de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País
de Juan Antonio Lecuona Narvarte

En el salón del chalet “Bordagain”, del Club de Golf de San Sebastián, en las proximidades de Hondarribia, totalmente repleto de Amigos y simpatizantes, con la presencia del Alcalde de Hondarribia y de otras personalidades de la comarca del Bidasoa, representantes de la Feria Internacional de Burdeos y directores de diferentes medios de difusión, presentó su Lección de Ingreso en la Sociedad Bascongada de los Amigos del País, el periodista irunés Juan Antonio Lecuona.

El Amigo Aycart, en nombre de la Sociedad, dio su cordial bienvenida a tan activo cronista, testigo fiel de numerosos acontecimientos, ya históricos, que tuvieron como escenario las orillas del Bidasoa.

Le agradeció tan completa Lección, consecuencia de su intensa vida profesional periodística y compuesta de variados retratos y semblanzas de personajes significativos que pasaron por la zona fronteriza cercana.

Aycart señaló la importancia de tan interesantes relatos y subrayó que la Sociedad Bascongada se enriquece con la incorporación de tan insigne periodista.